

► 11 Marzo, 2015



El nuevo referente biomédico

L'Hospitalet proyecta un clúster en investigación sanitaria. La transformación urbanística de un millón de metros cuadrados busca atraer a nuevas empresas que conviertan el municipio barcelonés en un referente de la salud y que impulsen la economía de la ciudad.



► 11 Marzo, 2015

COLABORACIÓN PÚBLICO-PRIVADA Empresas, instituciones y fondos de capital riesgo piden unir esfuerzos para potenciar la relevancia internacional del sector biomédico y atraer nuevos inversores.

La industria del medicamento busca su fórmula ganadora

C.F. Barcelona

Apenas tiene 15 años de vida, pero desde la aparición de las primeras empresas y parques científicos, la biotecnología catalana ha logrado crear un ecosistema que aúna a más de 60 empresas vinculadas con este negocio, que suman una cifra de negocio de 11.500 millones de euros y 33.689 empleados, según datos recopilados por Biocat, el organismo catalán de promoción del sector, en diciembre de 2014. En el marco del II Encuentro Abrir Puertas a la Excelencia: El sector biotecnológico como motor económico, organizado por EXPANSIÓN el pasado 9 de marzo con el patrocinio de Inbisa y Werfen, y la colaboración del Ayuntamiento de L'Hospitalet, Chiesi y Aeball, directivos, académicos y científicos reflexionaron sobre las claves para potenciar el crecimiento de este sector en España y, en especial, hacia el extranjero.

Según Manel Esteller, director del programa de Epigenética y Biología del Cáncer del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge (Idibell), "aún hay muchos deberes por hacer en España para agilizar la transferencia tecnológica, pero se ha creado un embrión que tiene po-

LA BIOTECNOLOGÍA CATALANA, EN CIFRAS

> El ecosistema del sector

En número de empresas.



> Inversión en ciencias de la vida

En compañías catalanas, en millones de euros.



> Volumen de trabajadores

En número.



> Tamaño de las empresas

En porcentaje.



Fuente: Biocat

Expansión

tencial, y hay señales para el optimismo". También ve el futuro en clave positiva Josep Lluís Sanfeliu, socio de Ysios Capital, especializada en inversión en el sector biotecnológico, quien afirmó en las jornadas que, "desde la creación de Ysios en 2008, el sector ha mejorado mucho y se ha profesionalizado".

Más financiación

El creciente interés por el sector se refleja en el constante auge de los fondos captados por las empresas biotecnológicas desde 2009. Ese año, el capital riesgo invirtió 5,6 millones en la biotecnología catalana.

En 2013, esta cifra se elevó hasta 25,6 millones, un 357% más. A este volumen hay que añadir 3,6 millones captados en 2013 por el sector en el Mercado Alternativo Bursátil (MAB), en el que cotizan AB-Biotics, Medcomtech e Inkemia.

Ysios Capital está levantando su segundo fondo especializado en biotecnología y tecnologías médicas, que tendrá una dotación de 100 millones de euros y que ya ha realizado sus dos primeras operaciones. Con todo, el reto sigue siendo la atracción de inversores internacionales, que sí que han entrado en empresas españolas de tecnología

Internet pero que todavía no participan activamente en la inversión en empresas biotecnológicas.

"Las firmas españolas del sector nacen infrafinanciadas, y cuesta levantar capital, pero ahora tenemos una generación de científicos más permeables con la industria y gestores muy buenos", añadió Carlos Buesa, fundador y consejero delegado de Oryzon Genomics. Esta firma alcanzó en 2014 un acuerdo de licencia con la multinacional suiza Roche, que ha pagado 15 millones de euros para hacerse con los derechos de venta de un grupo de moléculas contra la leucemia.

Todos los presentes en la mesa redonda coincidieron en que el sector, y también las universidades y administraciones públicas, deben hacer un esfuerzo por simplificar trámites y reducir la burocracia. "Cada vez que queremos montar una empresa hay que cumplimentar muchos papeles", admitió Jordi Alberch, vicerrector de Recerca, Innovació i Transferència de la Universitat de Barcelona.

Alianzas

Por su parte, Candela Calle, directora general del Institut Català d'Oncologia (ICO), reivindicó una mayor colaboración entre los centros de investigación, los hospitales y las empresas. "Hay que trabajar para crear un entorno de confianza, porque a veces las instituciones sanitarias vemos a las farmacéuticas como al enemigo; en cambio, podemos colaborar en muchos aspectos, como demuestran los programas de riesgo compartido", señaló Calle, en referencia a los acuerdos entre hospitales y empresas para desarrollar medicamentos innovadores a través de un acuerdo en el que ambas partes asumen responsabilidades.

"El reto sigue siendo la dinamización del capital local e internacional; es fundamental que los que estamos alrededor de este talento biomédico confiemos en el potencial de la ciencia para convertirse en un motor económico", comentó Sanfeliu.

En los últimos años, la industria farmacéutica catalana ha empezado a interesarse más activamente por el sector biotecnológico. Almirall es accionista de AB-Biotics y Ferrer ha invertido en firmas catalanas del sector como la propia Oryzon y Genmedica. El año pasado, integró la antigua

Los organismos públicos piden más acuerdos de riesgo compartido con las firmas farmacéuticas

El ámbito biotecnológico se ha profesionalizado, pero aún recibe menos fondos que en otros países

Janus Developments, rebautizada como Spherium, que se encarga de localizar potenciales innovaciones en las que Ferrer pueda invertir.

Otra de las empresas que ha apostado más activamente por la biotecnología es Grifols. El fabricante de hemoderivados ha invertido en la catalana VCN Biosciences, creada por varios investigadores del Institut Català d'Oncologia, en la aragonesa Araclon Biotech y en las vascas Progenika y Kiro Robotics. Además, tiene participadas fuera de España, como la belga TiGenix -en la que también ha invertido Ysios-, y en la estadounidense Alkermes, donde controla el 45% tras desembolsar 37,5 millones de dólares (33,9 millones de euros al cambio actual).

Carlos Buesa consideró que el sector biotecnológico podría ver am-

> Pasa a pág. 6



De izquierda a derecha, Manel Esteller, director de Epigenética y Biología del Cáncer del Idibell; Candela Calle, directora general del ICO, Josep Lluís Sanfeliu, socio fundador de Ysios Capital; Cristina Fontgüivell, redactora de EXPANSIÓN; Jordi Alberch, vicerrector de Recerca de la UB, y Carlos Buesa fundador de Oryzon. /E.RAMÓN



< Viene de pág. 5

pliadas sus vías de financiación si la fiscalidad ayudara. "El sistema actual beneficia a las grandes corporaciones que hacen investigación, pero no es atractiva para la pyme emprendedora de alto contenido tecnológico", argumentó.

Con todo, la biotecnología puede ser una opción interesante para inversores que busquen rentabilidades en un sector que contribuye a los principales avances médicos. Josep

Las compañías optan por tener presencia en el extranjero para lograr atraer a más inversores

En el sector opinan que la fiscalidad no beneficia de forma suficiente a la pyme biotecnológica

Lluís Sanfeliu, socio fundador de Ysios Capital, opinó que "en el futuro tener quieto el dinero va a costar, y habrá que moverlo mucho más para obtener rentabilidades". Y añadió que "hay que mejorar la coordinación entre los distintos actores y consolidar a los científicos como caras visibles en la economía catalana".

Para Manel Esteller, del Idibell, "el capital privado es muy importante en un momento en que la caja pública está vacía".

Expectación

Algunos expertos del sector han alertado en los últimos meses de una creciente burbuja biotecnológica, especialmente en EEUU, donde se suceden las salidas a Bolsa y las compras multimillonarias de empresas del sector por parte de la industria farmacéutica, que tiene cada vez más dificultades para sacar adelante innovaciones propias. Carlos Buesa considera que no debe existir esta preocupación en el caso de la biotecnología española: "Las cifras del sector en diez años no llegan a lo que consigue el sector *biotech* de cualquier país de nuestro entorno en un año", lamentó. "Hemos incentivado al investigador para que cree empresas, pero después no conseguimos movilizar al capital privado, que invierte en otros sectores", indicó.

Para contrarrestar esta situación, cada vez más empresas optan por salir al extranjero. Oryzon acaba de abrir una oficina en Estados Unidos, el mayor mercado farmacéutico del mundo, en el cual también se han instalado otras biotecnológicas catalanas como Intelligent Pharma y Bionure. Esta última compañía, surgida como *spin off* del Institut d'Investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer (Idibaps), vinculado al Hospital Clínic de Barcelona, acaba de alcanzar un acuerdo con la National Multiple Sclerosis Society de EEUU, que se encargará de aportar los fondos necesarios para que acabe los ensayos preclínicos de un medicamento contra la neuritis óptica, uno de los primeros indicios que apuntan a la esclerosis múltiple.